

Ser empresario: una decisión de todos los días

Recopilado por Amalia Beltrán



El rol de un empresario implica mucho más que dedicarse a lo que te apasiona en la vida. Para tener éxito es necesario enfocarse en aspectos que quizá no son muy agradables, pero sí indispensables, como planear estratégicamente y promover las ventas.

Ser empresario es una decisión de todos los días, en el sentido de que, aparte de enfocarte en la parte operativa también debes asumir responsabilidades, como las contables y financieras, que desconozcas o te sean tediosas y que conforman la base para la supervivencia de tu negocio. ¿Cómo financiarás tus actividades empresariales si no generas los ingresos suficientes o no tienes un óptimo flujo de efectivo?

Ya seas un creativo en tu propia agencia de marketing, un programador en tu empresa de diseño de sitios web o el ingeniero detrás de la producción de un producto innovador, si no intervienes en las decisiones de promoción y ventas, y en las del manejo del dinero, tu esfuerzo emprendedor se irá a pique. Por otro lado, si te enfocas únicamente en la parte financiera, perderás de vista las necesidades cambiantes del mercado y no estarás promoviendo de manera efectiva las ventas o buscando la manera adecuada de mejorar la productividad sin imponer recortes de gastos que puedan resultar contraproducentes para la calidad de los productos o servicios o para la motivación de los empleados.

¿Cómo tener éxito en mi negocio?

Ser empresario requiere de tener una mentalidad del éxito y de la decisión y disciplina para asumir el liderazgo en tareas que no te sean innatas, como diseñar estrategias, realizar planeaciones, promover ventas, motivar al personal, reconocer logros, etc.

Para ello, lo mejor es que reconozcas tus limitaciones y te rodees de gente que te pueda ayudar a subsanar sus deficiencias.

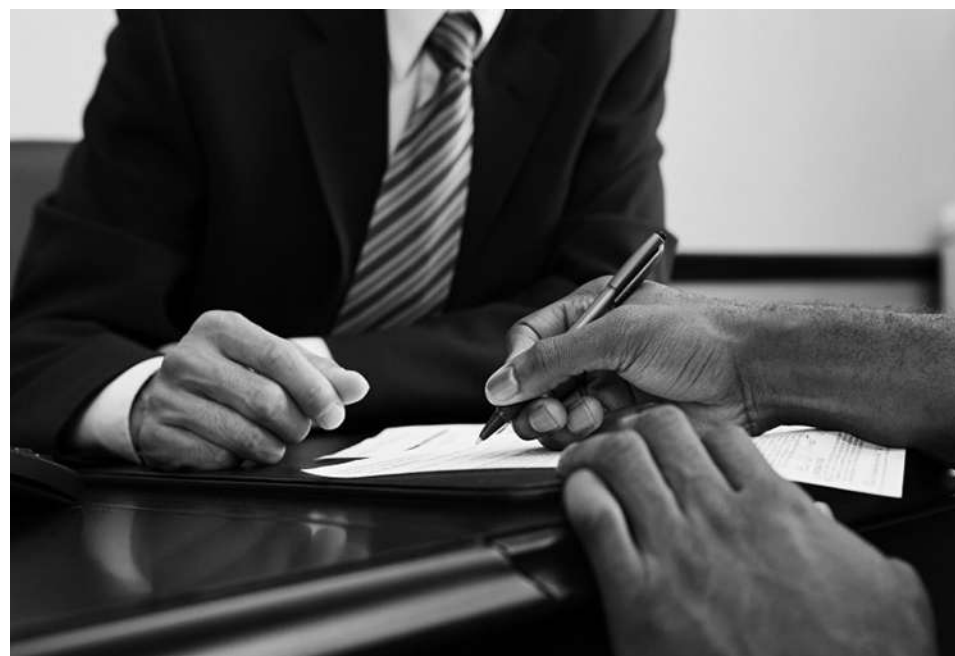
Por ejemplo, ¿no eres buen administrador? Consigue un socio que lo sea. Por el contrario, tu fuerte es la administración o las cuestiones contables, pero no sabes nada de flujos de producción, busca aliarte con un ingeniero en procesos. ¿Ni tú ni tu socio saben vender?, asíciense o contraten a una persona con las habilidades y los contactos necesarios para promover las ventas y atraer ingresos a la empresa.

La importancia de contar con un plan de negocios

Ahora bien, también es necesario que, por muy «creativo» que seas, le des la suficiente importancia a la parte operativa de iniciar un negocio: la planeación.

Elaborar un plan de negocios es vital, pues este no sólo incluye una explicación de tu propuesta o idea de negocios, sino que te permite recopilar información esencial sobre el mercado al que te enfrentas y los hábitos de compra de tus potenciales clientes para que sepas cómo vas a llegar a ellos y a convencerlos de comprar tu producto o servicio.

Además, un plan de negocios servirá para tener claro cuánta inversión inicial necesitas, dónde la vas a conseguir y



cómo vas a utilizar los recursos para generar la rentabilidad esperada.

La mentalidad correcta

Ser empresario no es para todos. Son muchos los retos que se enfrentan y más las dificultades con que se tropieza. Tener la actitud correcta ante unos y otros te permitirá ser perseverante hasta que logres las metas que te hayas propuesto.

Una mentalidad de éxito implica tener sueños, prepararse emocionalmente para los fracasos y comprender que, incluso, de estos se aprende. Es tener objetivos claros, diseñar la estrategia para alcanzarlos, buscar los medios y recursos para conseguirlos y estar dispuesto a dedicar todo el esfuerzo y tiempo necesarios, incluso sin tener la certeza de lograr lo que uno se ha propuesto.

Claves de una mentalidad con éxito

Los elementos que conforman la mentalidad del éxito que te ayudarán a alcanzar la cima deseada.

No esperes a mañana, actúa ahora, aprende a tener una mentalidad de éxito.

No pongas límites en tu capacidad. La mentalidad limitada se centra en los obstáculos (la crisis, el jefe, etc.). Cambia la mentalidad limitada por una mentalidad de éxito.

Alcanza cada día pequeñas metas. Desglosa tus objetivos en pequeñas metas realistas que logres días a día. Invierte en ti mismo. Toma el control de tu vida, gasta esfuerzo y tiempo en tu formación y desarrollo profesional. Deja el miedo al cambio. Nada mejora sin un cambio. Quienes triunfan son flexibles y avanzan adaptándose a lo que viene.

Haz algo que desees y que nunca has hecho hasta ahora. Algo de lo que te sientas orgulloso y te ayude a ser tu mejor versión.

No te obsesiones con la perfección. Porque la realidad tiene defectos, busca ver la realidad en su lado más bello. Define el éxito en una frase personal. Un mensaje que defina tu filosofía de vida, valores y expectativas.

Escucha tu propósito principal actual. Es probable que ya no es el mismo de hace años.